

Cuando un día por casualidad notó las idas y venidas de que antes he hablado y como ignorase los motivos de tanto movimiento, lo primero que se le ocurrió fué que se estaba tramando una conspiración, pues advirtió que muchos al entrar en la población eran mas voluminosos que cuando salían.

Consultó acerca de este punto con un amigo suyo coincidieron en que toda esta gente que llevaba algo debajo los vestidos estaba haciendo acopio de municiones para dar *el golpe* el mejor día.

Con este descubrimiento creyose D. Cirilo el ser mas afortunado de la creación, ya que siendo él denunciante de un hecho de tanta trascendencia no podría el gobierno regatearle una buena suma ni tampoco un importante empleo

Con esta única esperanza, empezó á escribir papel y mas papel, fué tomando los nombres de todos los que traían municiones á la población y apuntando las casas donde aquellas quedaban, hasta que cierto día, mientras estaba haciendo investigaciones, un guarda de consumos detuvo en presencia suya á un caballero muy bien vestido; pero ¡oh sorpresa! Cual no fué la de D. Cirilo al ver que de los bolsillos del detenido salía una retahíla de chorizos en lugar de cartuchos como él esperaba y al propio tiempo veía alejarse tantas ilusiones como había forjado su imaginación.

* * *

Por allí la una y media de la madrugada del lunes y después de concluida la función de teatro, encontrábame en el café de la Unión Liberal conversando con cuatro amigos, cuando vinieron á turbar nuestra tranquilidad las voces de ¡ladrones! que daba desde el balcón de su casa un vecino del nombrado café, los pitos de los serenos, algunos tiros, es decir la mar..... de ruido.

¿Y, que sucedió? Esto solo lo sabe Dios.

Afirma el interesado, es decir, el que se llevó el susto que al cerrar la puerta de la escalera parecióle ver el brazo de un sujeto que quería impedir que cerrase é intentaba apoderarse de él; pero solamente se vió el brazo.

Nuestra policía practicó después un minucioso registro y no notó la mas pequeña alteración en la casa ni mucho menos.

Podría muy bien ser, como otras veces ha sucedido, que los ladrones fuesen imaginarios, y que el

miedo hubiese jugado un importante papel, pues

Diz que un dia á un muy valiente
le dió un gran susto un ratón;
¡Quien sabe, si lo del lunes
fué una segunda edición!

F. HUMÁN.

Dos amichs

(*Diálech*)

Qué tens fret Pau de las ansias?

—Home gracias pel favor

¿Sabs que soch trevallador

Mes que tu que 'ts un pabana?

Quam me llevo al bon matí

Tú t' estás al llit dormiñt

—Per aixó cobras sovint

Mentres jo 'm moro de gana.

—Ja veurás aquí no 's tracta

De qui guanya tan ó quant

Jo 't dich que vaig trevallant

Mes que tu no farás may

—Be *tu ray* que 'n vens de mena

Jo 'n tinch flaca la natura

—Bé; 'n tens fret ó no Ventura

—Si que 'n tinch.—¡Oh; donchs *tu ray!*

G. CONFORTATIU.

Noticias

El lunes de la presente semana contrajo matrimonio con la simpática señorita D.^a Josefa Farrás, nuestro apreciable amigo D. José Arnau.

Deseamos á los conyugues una dilatada luna de miel.

Anteayer frente la plaza de Perpiñá, un carro de Canovellas arrolló á un niño de unos diez años que por fortuna salió del trance solo con leves contusiones.

Ayer tuvo lugar la inauguración del nuevo salon de peluquería que en la calle de Sta. Elisabet, ha abierto al público D. Tomás J. Vilardebó.

Tuvimos ocasión de visitar dicho establecimiento y quedamos muy bien impresionados de su elegancia.

En los trabajos de ebanistería se ha lucido de un modo notable el joven D. Esteban Bellonch.

Imp. de J. Joseph.—Granollers.